

MARECHAL, EL MODERNO NOVEDADES DE UN COLOQUIO INTERNACIONAL

MARÍA ROSA LOJO¹

La cita fue en Jena: una bella ciudad académica, rodeada de montañas, perfecta como una tarjeta postal, en el corazón de la Alemania del Romanticismo. Pero la armonía no implicaba paz anodina, y menos aún, vacaciones. Por el contrario, dentro de las hospitalarias paredes de la Universidad Friedrich Schiller, se vivieron días de concentrada actividad e intenso debate.

Durante tres jornadas se desarrolló allí, organizado impecablemente por la Dra. Claudia Hammerschmidt (catedrática especialista en literatura latinoamericana), el coloquio internacional “Leopoldo Marechal y la fundación de la literatura argentina moderna”. Los invitados llegaron de diversos puntos, aunque los de Argentina, como era casi lógico, fuimos mayoría (Ana María Zubieta, Graciela Maturro, Adriana Mancini, Ester Andradi, Marta Nesta, Jorge Monteleone, Enrique Foffani, Raquel Maciucci, Fernanda Bravo Herrera, Mariela Blanco y quien esto firma). Pero no faltó la representación de otros países donde también la obra de este gran escritor es conocida y estudiada: España (Javier de Navascués), Italia (Marisa Martínez Pérsi-

¹ Docente universitaria, investigadora, escritora, poeta y ensayista. Sus obras de investigación y crítica literaria exploran la construcción de imaginarios nacionales en la Literatura Argentina, los vínculos entre Historia y ficción, los símbolos y estereotipos etnoculturales y la escritura de género, entre otras vertientes temáticas. En materia de creación literaria publicó cuatro libros de microficciones y poema en prosa, cuatro de cuentos y siete novelas. Ha recibido numerosas distinciones nacionales e internacionales. <http://www.mariarosalajo.com.ar>

co), Canadá (Norman Cheadle), Cuba (Ernesto Sierra), México (Rose Corral), Alemania (la misma Hammerschmidt, Ulrike Kröpfl, Andrea Pagni, Jorge Locane, Carolin Voigt). Claudio Ongaro Haeltermann (Universidad de Firenze), y Marián Semilla Durán (Universidad de Lyon), estuvieron ausentes por razones de fuerza mayor.

Más que invitada, *alma mater*, María de los Ángeles Marechal, presidente de la Fundación Leopoldo Marechal, y principal custodia del legado de su padre, fue una presencia central. Entre otras cosas, por las noticias que difundió sobre los archivos marechalianos y las nuevas ediciones en marcha: algunas, de obras jamás publicadas hasta el momento y desconocidas incluso para los especialistas. Junto a la Fundación Marechal apoyaron el coloquio convocado por Hammerschmidt, la Deutsche Forschungsgemeinschaft, la Ernst-Abbe-Stiftung y la Embajada de la República Argentina.

Si algo quedó en evidencia desde el principio, con solo leer el programa, fue la versatilidad proteica del escritor abordado, en su calidad de poeta, novelista, ensayista y dramaturgo, así como la pluralidad de los enfoques de sus críticos. *Adán Buenosayres*, no obstante, siguió siendo el texto más citado y frecuentado, como hito de la novelística latinoamericana. Abundan buenas razones, según lo advirtieron los expositores: despliega en clave narrativa el programa de la vanguardia (Sierra) y a la vez lo interpela desde adentro; cuestiona el canon nacional reciclando los estereotipos populares y poniendo en valor la cultura popular (Zubieta), desconstruye las dicotomías tradicionales y anticipa la nueva novela de Latinoamérica e incluso la novela postmoderna (Hammerschmidt); utiliza la parodia (Bravo Herrera) como eje revolucionario de otra visión del mundo y la literatura; propone la nación argentina misma como una gran metáfora vanguardista, creadora de identidades nuevas con los elementos dispares y distantes proveniente de una inmigración ecuménica (Lojo).

Uno de los aportes destacables del coloquio fue sin duda el redescubrimiento de una figura no menos inspiradora que la de Macedonio Fernández para la generación de la revista *Martín Fierro*. Se trata del multifacético artista Xul Solar (su verdadero nombre era Alejandro Schulz Solari), que se trasluce en un personaje clave del *Adán*: el astrólogo Schulze, demiurgo de Cacodelphia, guía infernal del desconcertado poeta. Pintor y visionario, Xul es objeto de estudios cada vez más diferenciados a partir de los años '80 del

siglo XX. La intervención de Andrea Pagni recordó la intensa circulación de su nombre y su presencia entre los martinfierristas, así como su peculiar “política de la lengua” y la invención del idioma “Neocriollo” que Marechal recoge en su novela. Los múltiples vasos comunicantes entre el ideario de Xul Solar y el *Adán Buenosayres* permiten pensar –añado– que en esta “novela total” se realiza de alguna manera original y creativa la “panlingua” soñada por Xul. Lejos de ser el epitafio del poeta martinfierrista (como lo enfatizara María Teresa Gramuglio), la novela rescata, antes bien, el legado más radical del grupo Martín Fierro, según apunta Pagni en sus conclusiones.

Otra singularidad estética del *Adán* fue puesta de relieve en el trabajo del canadiense Norman Cheadle sobre su teoría y práctica de la imagen, omnipresente y avasallante en todo el texto. Una “guerra de imágenes” (en lucha por la “identidad argentina”), es lo que se desata en el arrabal de Saavedra, donde arquetipos a veces caricaturescos se proyectan contra la noche como figuras de un teatro de sombras o de *cartoon*. Entre la iconofilia y la iconoclastia (formas acaso complementarias de la misma idolatría, del mismo deslumbramiento), Adán, el poeta, libra su batalla personal contra el tiempo para preservar su amor de la caducidad.

También *Adán Buenosayres* fue revisitado por otros motivos. En la mesa de apertura Javier de Navascués se refirió a la nueva edición crítica, de su autoría, que acaba de lanzarse en la nueva Colección EALA (Ediciones Académicas de Literatura Argentina), siglos XIX y XX, de la editorial Corregidor. Se trata de la primera edición crítico-genética de esta obra publicada en la Argentina, y ahora con una base de pre-textos y manuscritos originales (casi la totalidad) que no estuvo disponible para las ediciones anteriores. Entre otros problemas propios de esta labor, Navascués abordó el de las notas, dadas las casi innumerables correcciones establecidas por un autor minucioso al extremo. ¿Sería realmente necesario marcar todos esos cambios? El editor optó por una selección de lo que le pareció verdaderamente significativo. Aun así la obra, precedida de un fundamental estudio preliminar, incluye más de cuatrocientas notas, entre las léxicas y generales, y aquellas específicas sobre el proceso genético.

Por otra parte, Norman Cheadle trajo la noticia de que su traducción del *Adán* al inglés canadiense, ya concluida, será pronto pu-

blicada por la Universidad McGill. En la mesa inaugural, al lado de Navascués, se refirió a los desafíos particulares de la difícil tarea y deleitó al público con la lectura y la explicación de largos pasajes. Esta versión inglesa se suma a la traducción italiana publicada en 2010 por la editorial Vallecchi, de Firenze; ambas fueron financiadas por el Programa Sur, creado por la Dirección de Asuntos Culturales de la Cancillería Argentina con motivo de la presencia argentina en la Feria del Libro de Frankfurt como país invitado de honor, y que hoy continúa como política de Estado.

Aunque el Adán fue el “plato principal” del coloquio, no faltó la variedad. *Antígona Vélez*, soslayada en la enumeración de las Antígonas hecha por Steiner, fue el objeto de los trabajos de Adriana Mancini (la estética de la muerte que redime el horror en la belleza) y de Ester Andradi (la construcción de la Historia nacional como negación absoluta del otro). Los estudios de Enrique Foffani y Jorge Monteleone abordaron especialmente la poesía, en un recorrido integrador y exhaustivo. Foffani recuperó su primera obra poética: *Los aguiluchos*, marcando la continuidad de modernismo y vanguardia y la importancia de la alegoría cristiana, trabajada por Baudelaire, en el autor argentino. Monteleone dibujó su tránsito de la vanguardia al arquetipo, colocando la metáfora sorprendente en el lugar de una tradición ahistórica.

El minucioso trabajo de Rose Corral se centró en el mapa de la vanguardia y sus revistas y la particular posición de Marechal dentro de él. Raquel Maciucci habló de la “biblioteca española” del autor, menos citada, por lo general, que otras fuentes.

Los investigadores más jóvenes presentaron trabajos en proceso, que prometen desarrollos interesantes. Mariela Blanco abordó la cuestión del nacionalismo como tensión planteada entre Borges y Marechal en los años posteriores a la militancia vanguardista de ambos. Fue entonces cuando la mexicana Corral aludió a las memorias y el epistolario de Alfonso Reyes, donde Borges aparece como un nacionalista encendido, que provoca en Reyes (embajador de su país en Buenos Aires) cierta incomodidad. Borges (remató Corral) se propondría negar y eludir este pasado de fervores patrióticos en su obra ulterior. Jorge Locane marcó paralelismos entre una “novela total” contemporánea: *Los detectives salvajes*, de Roberto Bolaño, y el *Adán*. Y Marisa Martínez Pérsico se refirió a una obra inédita de teatro: *Polifemo*, precedida de una extensa consideración sobre los “bestiarios”.

El banquete de Severo Arcángelo, fascinante enigma alquímico-policial, fue objeto de la ponencia de Marta Nesta. Y Graciela Maturó dedicó su conferencia plenaria (cierre de la actividad estrictamente académica en Jena) al análisis de *Megafón o la guerra*. En ella se explayó sobre las claves hermenéuticas de lectura, desde las mítico-religiosas hasta las políticas. Como broche final, se proyectó el documental “Marechal, o la batalla de los ángeles”, de Gustavo Fontán, al que las dramatizaciones de obras de Marechal, y el testimonio de sus dos hijas, María de los Ángeles y Malena, agregan un particular valor estético y emocional.

Las fichas y manuscritos inéditos, las obras que aún esperan ser dadas a conocer, la biblioteca del escritor, fueron otro capítulo importantísimo del coloquio. Una obra de teatro nunca publicada antes se presentó en el mismo coloquio, como “cierre estelar” de la mesa de balance que tuvo lugar en la Embajada Argentina en Berlín el último día. La presentación estuvo a cargo de su editor Javier de Navascués, y el público pudo admirar la edición para bibliófilos, de apenas cien ejemplares, dentro de una caja artesanal, realizada por la madrileña editorial Del Centro. Otra presentación, informal pero efectiva, fue la de *Valoración múltiple: Leopoldo Marechal*, una antología crítica internacional al cuidado de Ernesto Sierra, y editada por Casa de las Américas.

Pero otras cuestiones también relacionadas con los inéditos y con los archivos, ocuparon una atención preponderante por motivos mucho menos agradables. Parte de ese material inédito, textual y pre-textual, según declaró María de los Ángeles Marechal, se halla hoy en un sector de la Biblioteca de la Universidad Nacional de Rosario, descatalogado y en situación de riesgo por las deficientes condiciones de conservación.

Un tema no menos delicado, que también surgió en el contexto del coloquio y fue traído por la presidente de la Fundación Marechal, atañe a las alteraciones realizadas después del fallecimiento del autor en los manuscritos. Las modificaciones (o falsificaciones) podrían haber afectado incluso a su última novela, *Megafón o la guerra*, publicada en forma póstuma: la ponencia de Ulrike Kröpfl (quien ya había hablado del asunto en Buenos Aires), avanza también sobre esta hipótesis.

El coloquio de Jena de 2013 quedará sin duda como un hito en los estudios sobre Leopoldo Marechal: resumen de lo hecho hasta hoy



*Leopoldo Marechal junto con Gabriel García Márquez y Augusto Rosa Bastos
(iz. a der.) en Buenos Aires (circa 1968)*

Cortesía Fundación Marechal (<http://www.marechal.org.ar/index.htm>)

y comienzo de una nueva etapa en la difusión internacional del autor argentino. Figuras fundadoras de la crítica marechaliana (el caso de Graciela Maturo) convivieron e intercambiaron ideas y experiencias con nuevas generaciones de estudiosos, dejando abierta una agenda de trabajo. Entre las asignaturas pendientes se halla la preservación, en las condiciones adecuadas, de su biblioteca personal, la edición de los inéditos desconocidos, la reedición (en versiones académicas y enriquecidas) de las obras ya publicadas, el establecimiento riguroso de autoría en el caso de obras publicadas bajo otro nombre (y que se presume pueden ser de Marechal) y el estudio crítico exhaustivo de todos los manuscritos para determinar, sin que haya lugar a dudas, las posibles manipulaciones de los mismos.

A esta agenda se agrega, para los argentinos, la motivación de realizar un encuentro marechaliano en la ciudad de *Adán Buenosayres*, cuya calidad e intensidad sean comparables con el de Jena, que tan inspirador ha resultado para todos los participantes.